

**Título:** “El pensamiento unitario de Bolívar y Martí, referentes para la integración latinoamericana del siglo XXI”.

**Autoras:** 1 M. Sc. Noemy La Rosa Hernández.

2 M. Sc. Aleida Castellá Fuentes.

**Centro de procedencia:** Filial Universitaria de Ciencias Médicas Lidia Doce, Sagua la Grande, Villa Clara.

**Correo electrónicos:** 1 [noemyrh@infomed.sld.cu](mailto:noemyrh@infomed.sld.cu)

2 [aleidacf@infomed.sld.cu](mailto:aleidacf@infomed.sld.cu)

## **Resumen**

Llegando a las dos décadas del siglo XXI la región de América Latina sigue enfrentando los desafíos que hace más de 150 años tenía, lograr la unidad de los pueblos de la región para enfrentar a las grandes potencias, sigue siendo este el tema estratégico pendiente a pesar de algunos logros obtenidos. De forma recurrente se habla de la necesidad de la integración de los pueblos latinoamericanos y de su carácter histórico. La integración posee un fuerte cimiento histórico en las visiones de Simón Bolívar y José Martí por lo que recurrir a sus ideas fortalecerá la tan urgente e importante unidad latinoamericana por lo que la presente investigación se propone como objetivo analizar las ideas unitarias de Bolívar y Martí como referentes para el proceso integracionista latinoamericano del siglo XXI. Los resultados que arroja la investigación es que en ambas figuras cimeras, hay una percepción esencial, los países al sur del río Bravo forman parte de un conjunto cuya construcción como pueblos no puede alcanzarse más que de manera integrada y haciendo resistencia al imperialismo, al comprender que la única alternativa para los que hoy se denominan latinoamericanos está, en apretar los lazos que los unen y buscar soluciones propias a sus problemas, cuestión que hoy es una emergencia sino no se quiere perecer en la gran aldea que nos impone la globalización. El principal aporte de la investigación radica la socialización de las ideas unitarias de Bolívar y Martí como referentes para los procesos integracionistas del siglo XXI

**Palabras claves:** Pensamiento unitario, Bolívar, Martí, Integración latinoamericana.

## Introducción

En la historia de América Latina desde el propio comienzo de sus luchas por la independencia encontramos ideas relacionadas con la unidad de todos los pueblos de la región elementos que llevaron Pablo Guadarrama a plantear que el pensamiento de la integración fecundó en aquel período como condición ideológica necesaria de las ideas independentistas<sup>1</sup>, al decir de varios autores los líderes independentistas coincidían en la presentación del ideal de unidad como proyecto de emancipación política<sup>2</sup>

Para que América Latina lograra constituirse en una sociedad unida debía conformarse como un estado nación independiente que lograra la consecución de un proyecto propio e independiente.

La mirada hacia la unidad latinoamericana es el resultado de la propia realidad, es decir de las condiciones históricas-concretas que presenta la región ante la necesidad de la liberación y de la unidad como caminos a seguir para acabar con la opresión de que era objeto.

La América Latina cuenta con muchos hombres valiosos que han consagrado sus vidas a la causa de la independencia, y en busca de la unidad ya sea luchando contra el dominio colonial español o contra todas las formas de dominio imperial, dígase en los últimos siglos el imperialismo norteamericano.

En las raíces de estas aspiraciones se encuentran dos hombres de talla universal: Simón Bolívar(1783-1830), y José Martí(1853-1895), que vivieron en los siglos XVIII y XIX respectivamente, y que desde sus contextos desarrollaron un amplio pensamiento unitario, a pesar de su comprensión acerca de los diversos obstáculos que deberían enfrentar para lograr sus propósitos.

El libertador Simón Bolívarbusco la unidad de los pueblos del continente desde sus ideas y también desde la acción, al convocar a los mismos a la creación de una gran nación única con todos los pueblos, cuestión que no logro, por lo que quedo sin hacerse hasta hoy .Simón Bolívar según Andrade, fue un hombre de pueblo que dedicó su vida a la lucha por la independencia latinoamericana. Fue un hombre que supo advertir las necesidades y urgencias del Continente y sus naciones y en consecuencia supo definir los objetivos de la lucha emancipadora hispanoamericana y se entregó consecuentemente al logro de ese objetivo, a partir de una visión crítica de los gobiernos y sus formas<sup>3</sup>

José Martí escribió con vehemencia sobre la necesidad de la unidad para la verdadera y real independencia y realizó grandes esfuerzos para concretar sus ideas, llegando a convertirse en representante de varias de las naciones latinoamericanas porque para él América era su patria grande.

Por eso es necesario hoy recurrir estos próceres para el logro de proyectos unitarios y de emancipación social que logren un verdadero progreso de las naciones que conforman la región, pues el transcurso de la historia ha demostrado que son dos elementos que en la región tienen que estar de la mano para el verdadero cambio.

Los estudios sobre los proyectos unitarios en América Latina y el pensamiento que los sustentan son de vital importancia para aquellos que forman parte de este continente y que en ocasiones no tienen una clara idea de la necesidad de entender el mismo desde sus bases.

Llegando a las dos décadas del siglo XXI la región de América Latina sigue enfrentando los desafíos que hace más de 150 años tenía, lograr la unidad de los pueblos de la región para enfrentar a las grandes potencias, sigue siendo este el tema estratégico pendiente a pesar de algunos logros obtenidos. De forma recurrente se habla de la necesidad de la integración de los pueblos latinoamericanos y de su carácter histórico.

Elementos que evidencian que es necesario continuar socializando el pensamiento de dos grandes hombres del continente que desde dos contextos separados por el tiempo pero con una confluencia de ideas total dedicaron su vida y todos sus esfuerzos al logro de la unidad de los pueblos latinoamericanos, por considerar que es la única manera que tienen de ser oídos, respetados y también admirados por las naciones del mundo, de ahí que el principal aporte de la investigación radica en la socialización de las ideas unitarias de Bolívar y Martí como referentes para los procesos integracionistas del siglo XXI

## **Objetivo**

Analizar las ideas unitarias de Bolívar y Martí como referentes para el proceso integracionista latinoamericano del siglo XXI.

## Desarrollo

Las ideas unitarias tienen una historia que se manifiesta con claridad en la figura de Simón Bolívar, el prócer de la independencia de América del Sur, al plantear la idea de crear una confederación latinoamericana durante las luchas por la libertad e independencia de las antiguas colonias españolas en el siglo XIX. Simón Bolívar planteó crearla para luchar juntos contra las amenazas comunes. Para Bolívar era indispensable que las repúblicas latinoamericanas se organizaran y establecieran una forma de colaboración entre sus pueblos, asegurando la no recolonización europea o una nueva colonización por parte de los Estados Unidos.

Ya en 1811 el libertador escribía, lo que queremos es que esa unión sea efectiva,<sup>4</sup> plasma en su idea la necesidad de concreción de un proyecto unitario por la significación que tiene para la libertad porque cierra su idea con la siguiente expresión Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad suramericana: vacilar es perdernos<sup>4</sup>

En el año 1813, escribió una carta al patriota colombiano Nariño donde comentaba que si todos se unían en una misma masa de nación y si se eliminaba el fomento de los disturbios, se consolidaba más las fuerzas y se proporcionaba la recíproca cooperación de los pueblos para sostener la causa natural. La división nos haría más débiles y menos respetados de enemigos. La unión nos haría formidables a todos<sup>5</sup>.

Para Bolívar, una confederación latinoamericana debería servir tanto contra las amenazas de afuera como también para solucionar las diferencias entre los propios pueblos.

El sueño supremo de Simón Bolívar, se formó como proyecto de nuestra América, el 6 de septiembre de 1815 escribió en su célebre Carta de Jamaica la idea de lo que es la mayor aspiración de nuestros pueblos latinoamericanos“¡Qué bello sería que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra.”<sup>6</sup>

Otro de los sentimientos unitarios de Bolívar que expresa en la Carta de Jamaica está relacionado con el hecho de considerarse como un americano

que cumplía con su deber y que estaba ligado a la causa de su país, como lo estaba a todo el territorio de América. “Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria”. “Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo”<sup>6</sup>. Era la revelación del papel que en la política universal le tocaría y le toca jugar, en la actualidad, al continente americano.

El Libertador indica en 1818: “Una sola debe ser la patria de todos los americanos, ya que en todo hemos de tener una perfecta unidad”<sup>5</sup>. Vuelve a la idea de la confederación, al promover, “el pacto americano que, formando de todas nuestras repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas. La América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto, podrá llamarse la reina de las naciones y la madre de las repúblicas”<sup>5</sup>

En su “Convocatoria del Congreso de Panamá” de 1824, Bolívar explicaba su visión: “(...) una asamblea de plenipotenciarios de cada Estado que nos sirviese de consejo en grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes, de fiel intérprete en los tratados públicos cuando ocurran dificultades, y de conciliador, en fin, de nuestras diferencias”<sup>7</sup>.

La importancia de la necesaria formación de una unión de las repúblicas latinoamericanas también estaba en su papel en la política internacional pues las nuevas repúblicas aspiraban a ser reconocidas y aceptadas por las potencias mundiales, y Bolívar opinó que esto sería más fácil si fueran una grande nación.

Para el Libertador, la visión de una América Latina unida no implicaba el desconocimiento de las diferentes repúblicas de la región. En la ya mencionada Carta de Jamaica, reconoció que podían nacer varios estados “independientes entre sí”, pero expresaba su deseo de que las repúblicas mantuvieran la conformación política total que le había dado la administración colonial española. Quería formar una alianza que fuera política, económica y militar, sin que esto significara la disolución de los gobiernos y repúblicas que conformaran la confederación. Por ello, explica en este mismo documento: “Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse;...”<sup>6</sup>

En el gran libertador de América las ideas de unidad siempre estuvieron presentes pero tuvo el gran mérito de intentar hacerlas realidad y para cumplirse su gran sueño, Bolívar, el 7 de diciembre de 1824, dirigió una convocatoria a los gobiernos de Colombia la Grande, México, el Río La Plata, Chile y Guatemala (América Central) a fin de instalar una Asamblea de Plenipotenciarios en Panamá. Proyectaba una unión política como contrapeso a las grandes potencias europeas y los Estados Unidos. Para defender a este cuerpo político propuso crear una poderosa fuerza militar conjunta de sesenta mil soldados como clara advertencia a los demás potencias.

En la época que le tocó vivir a Bolívar el mayor enemigo de las nuevas naciones seguía siendo España y la Santa Alianza de las potencias europeas, pero ya veía una amenaza potencial en los Estados Unidos que en 1823 habían enunciado las ideas fundamentales de la Doctrina Monroe en su frase característica América para los americanos. Bolívar escribió refiriéndose al vecino del Norte, en una carta al señor coronel Patrick Campbell, Encargado de Negocios de Inglaterra en Bogotá, desde Guayaquil el 5 de agosto de 1829: "... y los Estados Unidos que parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad..."<sup>5</sup> El gobierno de John Quincy Adams proyectó su plan para evitar la formación de una confederación que limitara los intereses de los Estados Unidos.

No caben dudas que el pensamiento libertario y latinoamericanista de Simón Bolívar fue madurándose, desde sus famosas palabras pronunciadas en el Monte Sacro, hasta las que articuló momentos antes de su muerte. Por ejemplo se encuentran: "Amo la libertad de América más que mi gloria propia; y para conseguirla no he ahorrado sacrificios" ; "Seguramente la unión es la que nos falta para completar la obra de neutra regeneración" ; "Unámonos y seremos invencibles" ; "Una sola debe ser la Patria de los americanos, ya que en todo hemos tenido una perfecta unidad" ; "Yo sé que cada república americana tiene pendiente la suerte del bien de los demás y el que sirve a una sirve a muchas" .<sup>8</sup>

Bolívar comienza a mirar cuidadosamente hacia el Norte y a sacar conclusiones ante la política de los gobernantes de Estados Unidos hacia la lucha que libraban los pueblos de nuestros países por alcanzar su libertad. Numerosos indicios permitían a Bolívar suponer las ambiciones que el Norte y en Europa se estaban moviendo hacia este nuevo mundo que aún libraba su

guerra de liberación, lo cual iba a ponerse cada vez de manifiesto en la medida que los triunfos patriotas acercaban un desenlace.

Las reservas y retardos para reconocer al Gobierno de Colombia; las maniobras encaminadas a obstaculizar la llegada de tropas y pertrechos que, procedentes de Europa y dirigidos a los ejércitos patriotas, ejecutaban barcos de guerra y mercantes estadounidenses, así como la entrega por las mismas naves de auxilios a los bloqueados ejércitos de España, eran hechos que le permitieron comprender cuál iba a ser la política futura de los grupos predominantes en Estados Unidos respecto a América Latina. Los incidentes significativos ocurridos en territorio venezolano, concretamente en Angostura durante el año 1818, provocados por barcos estadounidenses, determinan el cruce de varias cartas entre Bolívar y el agente norteamericano Irvine, obligando al Libertador a formular airados párrafos como el siguiente:

“Angostura, agosto 20 de 1818, al señor B. Irvine, Agente de los Estados Unidos de la América del Norte cerca de la República de Venezuela.

Señor Agente:

... “Hablo de la conducta de los Estados Unidos del Norte con respecto a los independientes del Sur, y de las rigurosas leyes promulgadas con el objeto de impedir toda especie de auxilios que pudiéramos procurarnos allí. Contra la lenidad de las leyes americanas se ha visto imponer una pena de diez años de prisión y diez mil pesos de multa, que equivale a la muerte, contra los virtuosos ciudadanos que quisieron proteger nuestra causa, la causa de la justicia y de la libertad, la causa de la América. Si el libre comercio de los neutros para suministrar a ambas partes los medios de hacer la guerra, ¿por qué se prohíbe en el Norte? ¿Por qué a la prohibición se añade la severidad de la pena, sin ejemplo en los anales de la República del Norte? ¿No es declararse contra los independientes negarles lo que el derecho de neutralidad les permite exigir? La prohibición no debe entenderse sino directamente contra nosotros que éramos los únicos que necesitábamos protección. El resultado de la prohibición de extraer armas y municiones califica claramente esta parcialidad. Los españoles que no la necesitaban las han adquirido fácilmente, al paso que las que venían para Venezuela se han detenido”<sup>5</sup>

El libertador de América no pudo conseguir su gran sueño de la patria grande unida y fuerte, pues la América Latina se iba mostrar desunida y propicia para

su desmantelamiento y explotación. En ese estado de cosas Martí inicia su vida política y su lucha para lograr hacer realidad el sueño de su predecesor. A esa tarea va a entregar su acción, su talento, su vida: ese amor a la patria intensamente sentido, que se extiende hacia toda América, la humanidad y los humildes.

Su vida de revolucionario, político, poeta y orador vehemente errante por América, intensificará en él su concepto de ciudadano continental y su profundo amor por todos aquellos, a quienes consideraba, sus hermanos y por la deslumbrante geografía de este mundo nuevo. Expresando con claridad sus ideas unitarias en el ensayo "Nuestra América" publicado en la Revista Ilustrada de New York, el 10 de enero de 1891 al enunciar en ese texto que desde su nombre refleja el significado que para él tiene el continente las siguientes ideas "Es la hora del recuento y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes"... "Pueblos y no pueblos decimos de intento, por no parecernos que hay más que uno del Bravo a la Patagonia. Una ha de ser, pues que lo es América". ... "¡los árboles han de ponerse en fila, para que no pase el gigantes de las siete leguas!"<sup>9</sup>

Sabía Martí la importancia de ligar la lucha por la independencia de Cuba y Puerto Rico al ideal de la unidad latinoamericana cuestión que plasma en el artículo "El tercer año del Partido Revolucionario Cubano", publicado en PATRIA, el 17 de abril de 1894 "... la independencia de Cuba y Puerto Rico no es sólo el medio único de asegurar el bienestar decoroso del hombre libre en el trabajo justo a los habitantes de ambas islas, sino el suceso histórico indispensable para salvar la independencia amenazada de las Antillas libres, la independencia amenazada de la América libre, y la dignidad de la república norteamericana. ¡Los flojos, respeten: los grandes, adelante! Esta es tarea de grandes"<sup>10</sup>

Por eso concibió la guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de islas donde se habría de cruzar, en pocos años, el comercio de los continentes, como un suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas prestaría a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo<sup>11</sup>

Sabía también que a la independencia y a esas ideas, así como a sus vinculaciones posteriores al resto del Continente se opondrían, como ya lo hicieran en los países continentales, las oligarquías locales y la voracidad de



los grupos predominantes en Estados Unidos, cuya política expansionista era conocida de Martí. Por eso insistía en señalar a sus compatriotas la actitud que se debía adoptar en el proceso revolucionario de liberación frente a los Estados Unidos. De allí que, con motivo de la celebración de la Primera Conferencia Panamericana dirigida y controlada por Washington, lanzará a Cuba y a América su alerta: “En ese congreso de naciones americanas, donde por grande e increíble desventura, son tal vez más los que se disponen a ayudar al Gobierno de los Estados Unidos a apoderarse de Cuba que los que comprenden que les va su tranquilidad y acaso lo real de su independencia en consentir que le quede la llave de la otra América en estas manos extrañas” <sup>12</sup>

Y al soñar con la integración de nuestra América proclama la necesidad de que ésta encuentre sus propias raíces y sobre ellas construya su genuina fisonomía, por eso en el ensayo Nuestra América expresa: “La historia de América, desde los incas a acá ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. ...Injértese nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas”<sup>10</sup>

Confluyen en Martí, la América que libró combates no concluidos y la América que ha de continuarlos. Por eso pronuncia la frase: ...pero así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies; así está él, calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho sin hacer está hasta hoy: ¡Porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!”<sup>13</sup>.

Se entregó a ese hacer, iniciando un nuevo ciclo de luchas políticas, sociales y culturales en América Latina, algunas de cuyas etapas se han cumplido y otras continúan avanzando por el camino de la historia bajo el signo luminoso que Bolívar y él señalaran. No caben dudas que la historia vincula en tiempo, espacio y acción revolucionaria a Bolívar y Martí.

En varias ocasiones deja plasmado Martí lo que significaba la independencia de Cuba para los demás pueblos del continente por la interconexión que existe entre lo que sucede en unos y otros. Por eso, iniciada la guerra decisiva por la liberación de Cuba y ya en los campos donde se libraban batallas, escribe: “Pero aún puedo servir a este único corazón de nuestras repúblicas. Las

Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo”<sup>14</sup>.

Y el día antes de su caída en combate, 18 de mayo de 1895, en Dos Ríos, escribe a Manuel Mercado su carta que ha quedado como testamento político: ... “ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber -puesto que lo entiendo y tengo ánimos con qué realizarlos- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América”<sup>15</sup>.

Pero así como Martí comprendió la necesidad de ir adelante con la obra de Bolívar, otros han comprendido igualmente el deber de proseguir con esfuerzos y sacrificios la obra martiana revolucionaria en América Latina, lo que demuestra que el pensamiento unitario de ambos próceres es de vital significado para los procesos integracionista que se viven en la región.

Las ideas independentistas, de unidad y antimperialistas que vehementemente defendieron Bolívar y Martí marcan nuevas pautas en el continente americano, movilizand o conciencia y forjando pueblos.

La profunda vigencia que tiene el pensamiento de Simón Bolívar y José Martí, se evidencian en las metas de integración de Bolívar, padre de la independencia, quien dijo: “Para nosotros la patria es América, nuestra enseña, la independencia y la libertad”.<sup>15</sup>

¡Porque -como dijera Martí en el ensayo Nuestra América”, en 1891 con total vigencia en la actualidad- ya suena el himno unánime; la generación actual lleva a cuestas, por el camino abonado por los padres sublimes, la América trabajadora; del Bravo a Magallanes, sentado en el lomo del cóndor, regó el Gran Semí, por las naciones románticas del continente y por las islas dolorosas del mar, la semilla de la América nueva!<sup>10</sup>.

No es casual a pesar del tiempo transcurrido las ideas de Bolívar y Martí conserven su vigencia. Los desafíos siguen siendo, en buena medida, aquellos que conocieron y avizoraron los próceres independentistas: la tarea pendiente de completar el desarrollo económico, social, cultural y ambientalmente sostenible de nuestras repúblicas americanas en una relación y unión que les permita ser fuertes para no ser sometidas

El pensamiento de Bolívar y José Martí es clave para entender los procesos que vive la América Latina actual y comprender muchos problemas del mundo. Es desde esta perspectiva histórica, que las más recientes iniciativas de integración continental, como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), con sus características diversas, pero también con sus muchas coincidencias, constituyen el paso más importante que se ha dado durante las últimas décadas en la ruta de la anhelada integración latinoamericana.

En la actual coyuntura regional, para resistir y enfrentar los apetitos desenfrenados del poder hegemónico imperial, decidido a apoderarse del continente, los pueblos latinoamericanos deben cimentar su unión en torno a valores e intereses comunes para poder preservar la independencia, la soberanía y la identidad de América Latina.

La izquierda latinoamericana vive una hora crucial. El desafío no es nada fácil. Sin la unidad, América Latina no podrá construir su futuro.

Existen hoy mejores condiciones para la concreción, a través de los esfuerzos integracionistas, del proyecto emancipador bolivariano y martiano. Pero este enfrenta aún poderosos obstáculos e inmensos desafíos que es preciso vencer:

Los sucesos de la segunda mitad del año 2009 en Honduras, el reciente acuerdo entre los gobiernos de Estados Unidos y Colombia para la instalación de varias bases militares en el territorio colombiano, la política de desestabilización en países como Venezuela, Nicaragua, Brasil, Ecuador y otros hechos que reflejan la política y los planes del imperio hacia la región que tradicionalmente consideró como su traspatio, evidencian que Simón Bolívar y José Martí, presentes en los ideales de integración y unidad enarbolados por los gobiernos y pueblos de Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y entre otros, tienen mucho que hacer todavía en nuestras tierras de América. Por eso Martí, con su carga de eticidad e idealismo, tiene mucho que enseñarnos aún sobre nuestros desafíos actuales<sup>16</sup> al decir del embajador de Cuba en el Salvador Pedro P. Prada en el año 2013.

## Conclusiones

Simón Bolívar y José Martí, figuras cimeras del pensamiento latinoamericano, poseen una percepción esencial acerca de la situación que tienen los países del continente, destacando que las naciones al sur del río Bravo forman parte de un conjunto cuya construcción como pueblos no puede alcanzarse más que de manera unida e integrada y haciendo resistencia al imperialismo, al comprender que la única alternativa para los que hoy se denominan latinoamericanos está, en apretar los lazos que los unen y buscar soluciones propias a sus problemas, cuestión que hoy es una emergencia sino no se quiere perecer en la gran aldea que nos impone la globalización.

## Referencias bibliográficas

1. Guadarrama P. El pensamiento de la integración latinoamericana ante la globalización. [Internet].2004. [citado 18 Mayo 2018]Disponible en: <http://www.corredordelasideas.org>
2. Romero Fernández E, Chinae Guevara J, Guadarrama González P, Rojas Gómez M, Lombana Rodríguez R, García Rodríguez Y, Almanza Torrijos V. Valores fundacionales de la integración latinoamericana. Universidad Central de las Villas, Santa Clara.2009.Editorial Feijóo. P 9
3. Rueda de Aranguren D M.Pensamiento ético de grandes visionarios... Bolívar y Martí. [Internet].2017 [citado 18 Mayo 2018] Disponible en:<http://www.analectica.org/articulos/rueda-pensamiento/?pdf=975>
4. Bolívar S. Palabras en la sociedad patriótica3-4 de julio de 1811. En Romero Fernández E, Chinae Guevara J, Guadarrama González P, Rojas Gómez M, Lombana Rodríguez R, García Rodríguez Y, Almanza Torrijos V. Valores fundacionales de la integración latinoamericana. Universidad central de las villas, Santa Clara.2009.Editorial Feijóo p97
5. Varela Piloto M C, Acevedo Pastrana B. Pensamiento integracionista. [Internet]. 2015 [citado 11 Mar 2018];Disponible en :<http://www.monografias.com/trabajos95/pensamiento-integracionista-latinoamericano-equilibrio-del-mundo-bolivar-y-marti/pensamiento-integracionista-latinoamericano-equilibrio-del-mundo-bolivar-y-marti.shtml>
6. Bolívar S. Carta de Jamaica. En Obras Completas. T1 p162-166.
7. Bolívar S. El Congreso de Panamá. Obras Completas.T5 p394

8. Pensamientos integracionistas. En Compilación de Teresa Martínez y Rayda Miranda. [Internet]. 2011 [citado 11 Mar 2018]; Disponible en Cubaminrex.cu
9. Martí Pérez J. Nuestra América. En Obras Completas. t. 6. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales, 1975
10. Martí Pérez J. El Tercer año del Partido Revolucionario Cubano. En José Martí y el equilibrio del mundo. La Habana. 2002. Editorial Ciencias Sociales p241
11. Martí Pérez J. Manifiesto de Montecristi. En Sarracino R. José Martí, nuestra América y el equilibrio del mundo. La Habana.2015 p129
12. Martí Pérez. J.Primer conferencia Panamericana .En : Varela Piloto, M.C., Acevedo Pastrana, B. El pensamiento integracionista latinoamericano en el equilibrio del mundo: Simón Bolívar y José Martí. [Internet]. 2013 Revista Conrado [seriada en línea 9 (38).pp. 14-19.Disponible en: <http://conrado.ucf.edu.cu/>
13. De la Torre Blanco E J. SIMÓN BOLÍVAR EN JOSÉ MARTÍ. [Internet]. 2011 [citado 11 Mar 2018]; Disponible en: [http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/de\\_la\\_torre\\_blanco\\_edmundo/simon\\_bolivar\\_en\\_jose\\_marti.htm](http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/de_la_torre_blanco_edmundo/simon_bolivar_en_jose_marti.htm)
14. Martí Pérez J. Carta a Manuel Mercado. En Testamentos políticos de José Martí. La Habana. Edición crítica. Centro de estudios martianos. 2004 p34
15. Bolívar S. Documentos. Colección Para nosotros la patria es América. La Habana. Fondo Editorial Casas de las Américas. 2006 p47
16. Prada P. Conferencia “José Martí en la hora de la integración latinoamericana y caribeña”. [Internet].2013 [citado 18 Mayo 2018] Disponible en:<http://www.minrex.gob.cu/sites/default/files/ficheros/conferencia160jm.pdf>